

Andalucía

INDUSTRIA PUJANTE El aumento del precio del cobre y otros metales impulsa la reapertura de varias minas en Sevilla y Huelva, donde se ubica el que en su día fue el yacimiento más importante del mundo.

Locura por los minerales

Lidia Velasco, Sevilla

Miles de años atrás, fenicios y romanos fueron los primeros en horadar los montes andaluces en busca del mineral de la conocida como faja pirítica ibérica, con 250 kilómetros de largo, desde Sevilla a Portugal, y de unos 40 de ancho. Sería en plena revolución industrial cuando empresas extranjeras –principalmente británicas– reiniciaron una extracción más agresiva del tesoro mejor guardado de estas tierras y situaron a la

minería andaluza en el epicentro mundial. No en vano, Riotinto fue la más importante del globo. Después de varias crisis, hoy la industria vuelve a resucitar al calor de la cotización del cobre y otros metales, aupada por la demanda de países emergentes como China y los nuevos usos.

La mayor parte de las explotaciones que son, de nuevo, objeto de deseo –por cierto, hoy también de empresas extranjeras en su totalidad– fueron cerradas en las décadas de los 80 (entre ellas San Telmo, Con-

cepción, Lomero Poyatos) y de los 90 (La Zarza), mientras que las últimas pararon las máquinas a principios de 2000 (Riotinto, Tharsis, Filasur, Aguas Teñidas o Sotiel). Eran explotaciones que se daban por inviables, no por agotamiento sino por la imposibilidad de competir a nivel mundial con otros yacimientos, más ricos y más baratos, en Latinoamérica o Sudáfrica.

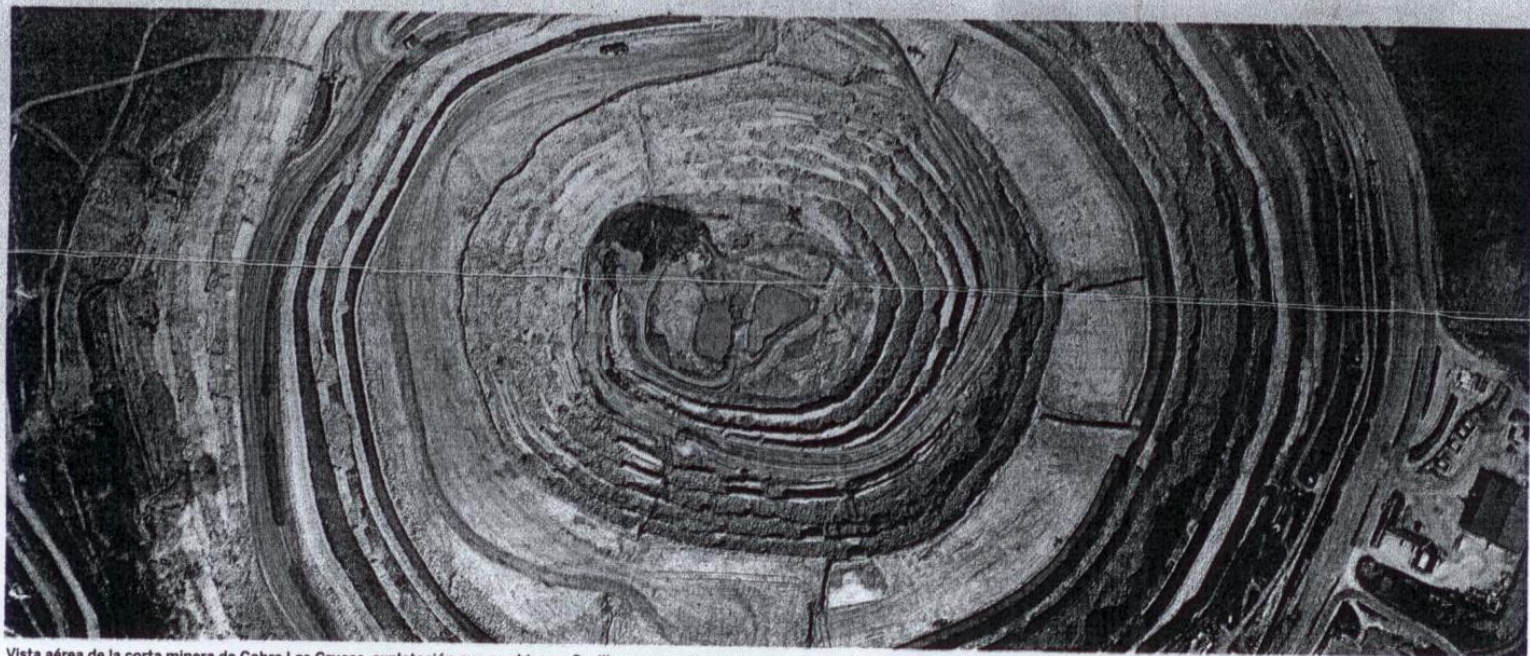
Esta situación no ha cambiado, pero la locura que se ha desatado por los minerales ha devuelto una poten-

Actualmente, existen dos explotaciones en producción y tres en fase administrativa avanzada

Sólo en la provincia de Huelva, la Junta está tramitando 31 permisos de investigación geológica

cial rentabilidad a las explotaciones andaluzas. Actualmente, sólo dos están produciendo (Las Cruces y Aguas Teñidas) y otras tres están en fase administrativa avanzada. En paralelo, se están tramitando más de 31 permisos de investigación minera sólo en Huelva.

La puesta en marcha de los proyectos no es un camino fácil. En primer lugar, por las millonarias inversiones que se requieren; en segundo, porque el desastre medioambiental de Aznalcóllar dejó como herencia una legislación más estricta y el recelo de la administración a la hora de otorgar todos los permisos; y, como tercer escollo destaca la propia idiosincrasia de la zona, pues los propietarios de los terrenos y de los derechos mineros no suelen ser los mismos, lo cual está complicando aún más la apertura de los yacimientos.



Vista aérea de la corta minera de Cobre Las Cruces, explotación que se ubica en Sevilla y que gestiona la empresa canadiense Inmet Mining.

Principales yacimientos y empresas con intereses en el subsuelo andaluz

COBRE LAS CRUCES Es la mina a cielo abierto de cobre más grande de Europa. Situada entre los municipios sevillanos de Gerena, Guillena y Salteras, extraerá más de un millón de toneladas de mineral durante un periodo de 15 años, según Inmet Mining, compañía que la explota. Hasta ahora, ha destinado una inversión de 850 millones a la apertura del complejo minerometalúrgico (2009), lo que la convierte en la mayor apuesta industrial de capital extranjero en la provincia. La mina sevillana generará en el corto plazo la mitad de los ingresos de la multinacional canadiense. Recientemente, ha alcanzado el 100% de su capacidad de producción, con lo que a final de año se situará en 72.000 toneladas de cátodos.

AGUAS TEÑIDAS Esta mina subterránea, ubicada en el municipio onubense de Almonaster la Real, entró en funcionamiento en 2009 y cuando esté a pleno rendimiento extraerá 2,2 millones de toneladas anuales de mineral. Dentro de las instalaciones posee una planta concentradora que produce cobre, zinc y plomo, que a su vez contienen oro y plata. Su propietaria, Matsa (filial de Iberian Mineral Corps) prevé iniciar la explotación de otro yacimiento en Sotiel (Huelva) durante 2013, con una previsión de un millón de toneladas al año de extracciones de sulfuros. Además, ha presentado otros 15 permisos de investigación que están en diferentes fases de tramitación.

RIOTINTO Llegó a ser la mina más importante del mundo. Ha pasado por varias manos y sufrido sendos cierres. El último en 2002. Ahora, Emed Mining está impulsando de nuevo el proyecto, pero varios son los obstáculos con los que se está encontrando: desde problemas con los derechos mineros y con los propietarios de las tierras a las trabas de la Junta de Andalucía, que está muy susceptible con la minería debido a un pasado de problemas medioambientales –con Aznalcóllar a la cabeza– y sociales. El grupo chipriota destinará 886 millones de euros durante los primeros diez años de explotación. Según sus cálculos, extraerá nueve millones de toneladas anuales.

LOMERO POYATOS La empresa panameña-canadiense Petaquilla Minerals (PTQ) tiene previsto invertir 103 millones de euros en la reapertura de la mina Lomero-Poyatos, ubicada en los términos municipales de El Cerro del Andévalo y Cortegana (Huelva), para la extracción de oro. La multinacional, que lleva dos años y medio trabajando en el proyecto, cuenta desde finales de 2011 con la Autorización Ambiental, pero está pendiente de recibir los derechos mineros. En su contra figura un informe de la BCSC (la CNMV de Canadá), en el que recoge "deficiencias" en los informes técnicos que PTQ ha presentado a las administraciones públicas y a los inversores.

LA ZARZA Este yacimiento onubense empezó a explotarse en la época de los fenicios y dejó de producir a principios de los 90. La empresa irlandesa Ormonde se hizo con los derechos en 2004 para intentar reabrirlo y actualmente comparte el proyecto con Antofagasta, otro grupo minero internacional. La zona cubre un área de 12,8 kilómetros en la faja pirítica ibérica y la compañía asegura que hay bastantes recursos de cobre y de minerales polimetálicos. El objetivo es reabrir la mina en dos años y medio, con unos ritmos de producción de entre 450.000 y 600.000 toneladas anuales. Junto a Antofagasta, ha solicitado otros cuatro permisos de investigación en la zona.

AGUA BLANCA Situada entre las provincias de Huelva, Sevilla y Badajoz, en diciembre de 2010 Río Narcea suspendió las operaciones debido a un fallo que afectaba a la principal rampa de acceso a la corta, provocado por las lluvias torrenciales registradas. La compañía –que se ha fusionado con Inmet, propietaria de Cobre Las Cruces dando lugar a Symterra– espera restablecer las operaciones en el tercer trimestre de 2012. Las reservas minerales supondrán alrededor de cinco años de vida para el yacimiento. La compañía estima que alcanzará el pico de producción en 2014, cuando generará entre 6.000 y 7.000 toneladas de níquel y otro tanto de cobre.